



¿Por qué mi hijo no va al cole?

Una mayoría de los estudiantes que abandonan la escuela sin conseguir la graduación poseen una historia de absentismo reiterado. Los riesgos de exclusión social son importantes: un aumento del fracaso escolar y jóvenes sin presente ni futuro. ¿Cuál es la solución? Docentes, centros educativos, familias y amistades deben abordar el problema de forma conjunta

ANÁLISIS **Jordi Ibáñez y Julio Díaz-Otero**

Una lucha que se puede ganar

Podemos definir el absentismo como la no asistencia de niños y niñas a la educación formal en edades de escolarización obligatoria; por tanto, estamos hablando de una cuestión que hasta la llegada de esta obligatoriedad no se había tenido en cuenta, ya que bastantes niños -adolescentes y jóvenes con edades comprendidas en la franja que estamos hablando- no asistían a ningún centro educativo. Por tanto, tenemos que tener en cuenta el gran reto que tuvo que afrontar nuestro sistema educativo para que se produjera la incorporación de una serie de colectivos que tradicionalmente no habían considerado la importancia de tener una formación, sobre todo en aquellas capas sociales económica y culturalmente menos favorecidas.

Las causas que favorecen este absentismo son variadas: la negligencia por parte de algunas familias, la falta de tiempo debido a las largas jornadas laborales, una falta de control por parte del centro educativo, pasando por situaciones escolares que no favorecen la integración de una parte del alumnado, que, además de la rebeldía propia de la edad, afronta con pasotismo sus expectativas de futuro. En algunas ocasiones, los jóvenes son captados por grupos externos que les ofrecen aquello que es efímero, pero que por eso tiene una seducción especial.

Las consecuencias son desastrosas tanto para los jóvenes como para la sociedad, ya que, por una parte, dejan de acceder a una formación totalmente necesaria en los tiempos que corren y, por la otra, la falta de competencias y habilidades sociales hacen que haya unos riesgos de exclusión social importantes. Nos podríamos encontrar con un aumento del fracaso escolar y con grupos de jóvenes sin presente ni futuro. De todos modos, pensamos que el absentismo escolar ha llegado a una tasa muy baja gracias al esfuerzo hecho por los centros educativos y por las diferentes administraciones nacionales, autonómicas y locales.

Desde nuestro instituto le damos una importancia vital al tema y dedicamos muchos recursos y esfuerzos a fin de que el absentismo actualmente prácticamente no exista. Primero de todo, se tiene que decir que la participación en el proyecto de Autonomía de Centros representó la posibilidad de realizar un Plan Estratégico y nos ofreció unos

Necesitamos la complicidad de las familias para poder llevar a buen puerto nuestra tarea y nuestro trabajo en red

recursos humanos y económicos adicionales, así como la oportunidad de reorganizar el centro de una manera que podíamos atender las necesidades de nuestra comunidad. La incorporación de las nuevas tecnologías a la hora de controlar la asistencia, así como el trabajo del técnico de integración social, hizo que la información llegara de una manera muy rápida y efectiva a las familias, y en aquellos casos más complicados, a las personas que tenían que actuar.

Por otra parte, estamos seguros de que el instituto no es una seta dentro del barrio, sino que nos sentimos plenamente identificados con nuestra ciudad y nuestro entorno, de manera que el trabajo



JOSEP PUIGDO

jo en red es nuestra forma de trabajar en equipo y, en este sentido, creamos la comisión social del centro, un órgano donde se reúnen semanalmente durante dos horas todos el profesionales que pueden tomar alguna decisión cuando un alumno tiene una problemática determinada y, por supuesto, si tiene que ver con el absentismo. Esta comisión está formada por un miembro del equipo directivo, la orientadora del instituto, profesional del EAP (equipo de asesoramiento y orientación psicopedagógica), profesionales de los servicios sociales y del programa POA (Programa de Orientación y Acompañamiento) del Ayuntamiento de l'Hospitalet de Llobregat, mediadoras comunitarias y cuantas personas sean necesarias a fin de que la atención individualizada a nuestro alumnado sea lo más rápida y eficaz posible.

Una parte muy importante de prevención y actuación en contra del absentismo escolar se tiene que hacer desde la familia, valorando de una forma positiva la educación de sus hijos y participando activamente en ella. Necesitamos la complicidad de las familias para poder llevar a buen puerto nuestra tarea y nuestro trabajo en red. En aquellos pocos casos más difíciles, debe destacarse el trabajo hecho desde los servicios educativos del Ayuntamiento de l'Hospitalet y, en última instancia, por la Policía.

Por último, relatar una anécdota que nos ha sucedido con un alumno que venía al centro con una problemática social importante, y que fue atendido por nuestra comisión social. Hablando un día con educadoras que el niño había tenido el curso anterior, nosotros decíamos que a veces faltaba a la primera hora de la mañana y que era muy difícil conseguir que en casa le despertaran a la hora adecuada para llegar al instituto. Las educadoras rieron y dijeron: "Al menos habéis conseguido que sólo falte alguna hora, ya que el curso pasado simplemente no venía al cole".

LA CLAVE **Enric Roca i Casas**

El papel del entorno

El absentismo constituye la antecámara del abandono y la desvinculación escolar, fenómeno muy preocupante desde el punto de vista personal, social, político y económico. El abandono escolar prematuro a nivel estatal se sitúa en el 31,2%, en la franja entre los 18 y los 24 años (la media de la UE es del 14,5%). Si el abandono resulta preocupante, el fracaso escolar no lo es menos. Los indicadores sobre el absentismo reiterado durante la escolarización obligatoria son más difíciles de establecer. Sin embargo, todos los docentes de la ESO saben que una mayoría de los estudiantes que acaban abandonando el 3.º o 4.º curso, sin conseguir la graduación, poseen una

Muchos padres dudan sobre si deben intervenir en las amistades del hijo; la respuesta es sí, si queremos educar

historia de absentismo reiterado que suele empezar en el primer ciclo, se incrementa en 3.º y suele consolidarse en 4.º para los que no hayan abandonado antes.

¿Por qué los jóvenes faltan a clase y acaban abandonando? ¿Por qué la escuela no puede retenerlos? Posiblemente debamos revisar el currículum a fondo y adaptarlo a las nuevas formas de aprender (estimulación-activación) que tienen los alumnos. También habrá que reformar la organización y las prácticas establecidas en los centros y, sobre todo, el papel que ha de ejercer el docente en la sociedad del conocimiento. ¿Y las familias no deberían percatarse de que el absentismo constituye el primer síntoma de posteriores problemas? El seguimiento atento de los padres en relación al proceso educativo de sus hijos no debería abandonarse en el periodo adolescente, por más que las formas de esta atención hayan de volverse más sutiles e indirectas.

Y el grupo de amigos ¿qué papel juega en los episodios de absentismo? Sin duda, fundamental. La necesidad de integración en un grupo referencial puede atraer al joven hacia algunos que tengan en el absentismo y la desvinculación escolar un elemento identitario o estructural, lo que repercutirá, sin duda, en la trayectoria escolar de sus integrantes. Muchos padres y profesores albergan dudas sobre si deben intervenir en relación al grupo de amigos de su hijo o alumno. ¿Hay que hacerlo? La respuesta debe ser afirmativa si pretendemos educar. La educación conlleva siempre intervenir intencional y continuamente. Sin treguas. Pero ejerciéndola con inteligencia y tacto, generosidad y firmeza, afecto y coherencia. No podemos pedir que nuestros hijos o alumnos no sean absentistas, no abandonen, no fracasen, que luchen por el éxito desde el esfuerzo... si nosotros no predicamos con el ejemplo.●

PARA SABER MÁS
PUBLICACIONES
El absentismo escolar como reto para la calidad educativa. J. Rue Domingo. Ministerio de Educación y Ciencia, 2005

LA EDUCACIÓN PRIMARIA: RETOS, DILEMAS Y PROPUESTAS. J. Doménech y S. Aránega. Grao, 2001

Problemas actuales de política educativa. M. de Puellas Benítez. Morata, 2006

Triunfar en la escuela: Guía para afrontar el fracaso escolar. orientaciones para padres y profesores. F. Sandoval Prieto y N. García Nieto. La esfera de los libros, 2010

WEBS
http://www.madrid.org/dat_esta/ue/abs.htm

<http://www.sevilla.org/ayuntamiento/delegaciones/educacion/plan-municipal-de-absentismo-escolar-y-comision-municipal-de-absentismo>

<http://www.edu21.cat/>

Participo con su opinión en www.lavanguardia.es

E. ROCA, coordinador general de Edu21 y profesor de la facultad de Ciencias de la Educación (UAB)

J. IBÁÑEZ y J. DÍAZ-OTERO, director y jefe de estudios del Institut Eduard Fontserè de l'Hospitalet de Llobregat